

# **Factores de riesgo en adolescentes con autolesiones no suicidas. Un estudio cualitativo en Manizales, Colombia**

Vivian Betancurt<sup>1</sup>, Víctor Gutierrez<sup>2</sup>, Viviana Arboleda<sup>3</sup>

## **Resumen**

Las autolesiones no suicidas son acciones donde una persona se lastima a sí misma, como cortarse o quemarse, pero sin querer morir. El objetivo de esta investigación fue reconocer la dinámica de los factores de riesgo en adolescentes con autolesiones no suicidas. La metodología fue de enfoque cualitativo y se basa en el interaccionismo simbólico para analizar cómo los adolescentes en una institución educativa del Instituto Integrado La Sultana en Manizales, Caldas, interpretan sus experiencias de autolesión no suicida. Se utilizó un diseño de tipo descriptivo-narrativo, explorando los significados que los jóvenes atribuyen a sus conductas autolesivas. Los hallazgos revelaron que el 45% (mujeres) y el 55% (hombres) de los participantes recurren a conductas autolesivas para gestionar emociones como ira, tristeza y ansiedad que consideran incontrolables. Los adolescentes utilizaron la autolesión como un medio simbólico para comunicar su dolor emocional. Las autolesiones no suicidas se presentarían como una respuesta a la intensa presión emocional que los adolescentes experimentan en esta etapa de desarrollo. Con base en los presentes hallazgos, cuando las interacciones familiares carecen de apoyo emocional o son conflictivas, los adolescentes podrían sentirse incomprendidos y vulnerables, lo que incrementa el riesgo de autolesiones. Se evidencia que las amistades forman un contexto significativo donde estas conductas podrían ser reforzadas o cuestionadas, destacando el papel del grupo de pares en la validación de comportamientos autolesivos. Estos hallazgos ponen de relieve la necesidad de intervenciones que aborden tanto la educación emocional como el

fortalecimiento del apoyo familiar, creando espacios de diálogo y contención adecuada en sus entornos.

Se concluyó la prevalencia de las autolesiones no suicidas entre adolescentes, especialmente en varones, resalta la necesidad de una intervención centrada en la psicoeducación, tanto en el ámbito familiar como en el educativo. La formación psicoeducativa resulta esencial para que los padres y el personal de la institución brinden el apoyo adecuado, desarrollando habilidades que promuevan un entorno seguro y de prevención efectiva.

**Palabras claves:** autolesión, conductas autolesivas, adolescentes, autolesiones no suicidas

**Autores:**

1 Psicóloga Corporación Universitaria Minuto de Dios ORCID : <https://orcid.org/0009-0001-9367-7111>

2 Psicólogo Corporación Universitaria Minuto de Dios ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1193-4826>

3 Magister en Psicología clínica de la Universidad de Manizales, certificada en Logoterapia ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0051-0740>

**Risk factors in adolescents with non-suicidal self-harm. A qualitative study in**

**Manizales, Colombia**

**Abstract**

Nonsuicidal self-harm is actions where a person hurts themselves, such as cutting or burning themselves, but not wanting to die. The objective of this research was to recognize the dynamics of risk factors in adolescents with non-suicidal self-injury. The methodology was qualitative and is based on symbolic interactionism to analyze how adolescents in an

educational institution of the La Sultana Integrated Institute in Manizales, Caldas, interpret their experiences of non-suicidal self-harm. A descriptive-narrative design was used, exploring the meanings that young people attribute to their self-injurious behaviors. The findings revealed that 45% (women) and 55% (men) of participants resort to self-injurious behaviors to manage emotions such as anger, sadness, and anxiety that they consider uncontrollable. Adolescents used self-harm as a symbolic means of communicating their emotional pain. Non-suicidal self-harm would be presented as a response to the intense emotional pressure that adolescents experience at this stage of development. Based on the present findings, when family interactions lack emotional support or are conflictive, adolescents may feel misunderstood and vulnerable, which increases the risk of self-harm. It is evident that friendships form a significant context where these behaviors could be reinforced or questioned, highlighting the role of the peer group in the validation of self-injurious behaviors. These findings highlight the need for interventions that address both emotional education and the strengthening of family support, creating spaces for dialogue and adequate containment in their environments.

The prevalence of non-suicidal self-harm among adolescents, especially in boys, highlights the need for an intervention focused on psychoeducation, both in the family and in the educational environment. Psychoeducational training is essential for parents and staff to provide adequate support, developing skills that promote a safe environment and effective prevention.

**Keywords:** Self-injury, self-injurious behaviors, adolescents, non-suicidal self-harm

## **Introducción**

Las autolesiones no suicidas son autoagresiones deliberadas sin intención suicida que incluyen comportamientos como cortar, quemar o golpear para aliviar la angustia emocional, afrontar emociones fuertes o sentir una sensación de control (Organización Mundial de la Salud, [OMS], 2014). Las autolesiones suicidas son un fenómeno preocupante, especialmente entre los adolescentes, quienes a menudo se enfrentan a una serie de desafíos emocionales y sociales durante esta etapa crítica del ciclo de vida (Hawton et al., 2012).

La adolescencia, según Steinberg (2014) está caracterizada por intensos cambios físicos, emocionales y sociales; es un período de transición en el que los individuos exploran su identidad, establecen relaciones interpersonales significativas y comienzan a enfrentar las expectativas sociales y familiares. En este contexto, las autolesiones suicidas pueden surgir como una respuesta a la tensión y la presión experimentadas por los adolescentes en su intento de navegar por estos cambios (Nock, 2010).

Teniendo en cuenta lo anterior, la familia como el primer y más influyente grupo social, establece las bases de las normas y valores que guían el comportamiento del adolescente (Steinberg, 2001). A través de la interacción con los padres y otros miembros de la familia, los adolescentes desarrollan una comprensión de sí mismos y de sus emociones (Morris et al., 2007). Sin embargo, cuando estas interacciones son conflictivas, disfuncionales o carecen de apoyo emocional, los adolescentes pueden sentirse incomprendidos o alienados, lo que puede aumentar su vulnerabilidad a las autolesiones suicidas (Miller & Esposito-Smythers, 2013).

De otro lado, según (Brown & Larson, 2009) los amigos desempeñan un papel fundamental en la vida de los adolescentes, sirviendo como un grupo de referencia para la

validación y el apoyo emocional. Las amistades en la adolescencia son esenciales para el desarrollo de la identidad y la autoestima, y a menudo proporcionan un espacio para la exploración y el intercambio de emociones (Bukowski & Adams, 2005).

En efecto, cuando las relaciones con la familia y los amigos se caracterizan por la presión social, el rechazo o la traición, los adolescentes pueden sentirse desesperados y recurrir a las autolesiones suicidas como una forma de manejar el dolor emocional o buscar atención (Prinstein & Giletta, 2016).

### ***El interaccionismo simbólico en el contexto de las autolesiones no suicidas en adolescentes***

George Herbert Mead, fue un influyente filósofo y sociólogo estadounidense conocido por sus contribuciones a la exploración del cómo las interacciones sociales y los significados compartidos influyen en el comportamiento humano (Mead, 1934). Herbert Blumer fue un sociólogo estadounidense que contribuyó principalmente a la expansión y sistematización de las ideas de George Herbert Mead, y fue fundamental para popularizar y formalizar el enfoque del interaccionismo simbólico en la sociología (Blumer, 1969).

Esta perspectiva sostiene que los significados de las acciones humanas, incluidos los comportamientos autolesivos, se construyen y negocian a través de interacciones sociales (Blumer, 1969). Por consiguiente, en el caso de los adolescentes las relaciones con la familia y los amigos desempeñan un papel crucial en la formación de estos significados, influenciando cómo interpretan y manejan sus experiencias emocionales (Steinberg & Morris, 2001).

Según (Lewis & McCormick, 2012) frente al interaccionismo simbólico, los adolescentes que experimentan conflictos familiares pueden interpretar sus sentimientos de dolor y desesperanza como indicativos de su fracaso personal o como una forma de comunicar su sufrimiento a los demás. Además, enfatiza que el significado atribuido a las autolesiones por parte de los adolescentes está mediado por sus interacciones con sus pares, quienes pueden reforzar o cuestionar la legitimidad de estas conductas (Nock & Prinstein, 2004).

El interaccionismo simbólico sugiere que las autolesiones no suicidas no son simplemente un acto individual, sino un fenómeno profundamente enraizado en las interacciones sociales y los significados compartidos (Blumer, 1969). Para (Nock, 2010), estas interacciones influyen en cómo los adolescentes interpretan su dolor emocional y en la forma en que eligen expresarlo, ya sea a través de conductas autolesivas o mediante otros medios.

Teniendo en cuenta lo anteriormente referido, esta investigación tuvo como objetivo reconocer la dinámica de los factores de riesgo en adolescentes con autolesiones no suicidas.

## **Metodología**

### **Diseño, tipo y alcance de investigación**

Se realizó una investigación cualitativa sobre las autolesiones no suicidas en una institución educativa. Se adoptó el interaccionismo simbólico, lo que permitió explorar cómo los adolescentes construyen y dan sentido a sus experiencias y comportamientos autolesivos. Siguiendo las ideas de Herbert Mead, Erving Goffman, Herbert Blumer, se entiende que las interacciones sociales y los significados compartidos juegan un papel

crucial en la formación de la identidad y en la manera en que los jóvenes interpretan y responden a situaciones estresantes.

El diseño de la investigación fue transversal, de tipo descriptivo-narrativo, buscando profundizar en la comprensión de los significados subyacentes que los estudiantes atribuyen a sus acciones. El alcance de este estudio se centró en identificar género, familia, amigos, causas, consecuencias, redes sociales que influyen en la manifestación de las autolesiones, permitiendo obtener una visión integral de este fenómeno dentro del contexto escolar.

### **Participantes**

La población de interés fueron los adolescentes matriculados en el Instituto Integrado la Sultana, donde se contó con 26 estudiantes hombres y mujeres de los grados sexto a once de bachillerato, con edades comprendidas entre 11 y 17 años, residentes de las áreas urbana y rural, de estratos uno, dos y tres de la ciudad de Manizales, Caldas. Los criterios de inclusión fueron: ser adolescentes del área geográfica descrita, pertenecer al Instituto Integrado la Sultana, estar matriculados en los grados de secundaria y contar con el consentimiento de los padres de familia y la institución. De otro lado, los criterios de exclusión abarcaron: jóvenes con un trastorno neurocognitivo y extra-edad. Dentro de los aspectos éticos, se tuvo en cuenta la aprobación por del comité de la Maestría en Psicología Clínica de la Universidad de Manizales, así como la firma del consentimiento informado por parte de los padres de familia y del rector de la institución educativa. La investigación se realizó a partir de la normatividad que corresponde a la Resolución 8430 (1993) del Ministerio de Salud de Colombia.

## **Instrumentos**

Se utilizó una encuesta para la obtención de datos sociodemográficos: la encuesta incluía, 9 ítems que abarcaban, nombre, edad, grado, sexo, creencias religiosas y estrato (rural y urbano), que fue auto aplicada con una duración de cinco minutos.

Teniendo en cuenta un diseño transversal para evaluar la validez y confiabilidad del SElf-Harm Questionnaire (SHQ) para detección de autolesionismo en adolescentes, donde este contaba con 15 ítems, con escala de selección múltiple con única respuesta, de este apartado se seleccionaron 5 ítems (3,6,9,10,15). La entrevista, con una duración de 45 minutos con preguntas no estructuradas basadas en procedimiento socrático. En el diario de campo se consideró un instrumento de uso libre para el registro diario de actividades donde se plasmó la descripción de dichos instrumentos.

## **Procedimiento**

El procedimiento tuvo una duración de siete días. El primer día se visitó la institución y se habló con el rector y la orientadora educativa para consolidar los permisos pertinentes y firmar el consentimiento informado para dicha elaboración en este mismo. El segundo día dos se realizó una escuela de padres de familia para dar por enterados el proceso de la investigación y por ende la firma del consentimiento por parte de ellos, se citó a todos los padres de familia de secundaria, pero asistieron aproximadamente 50 personas de las cuales solo firmaron 30 la autorización. El tercer día se dio inicio a la realización de las baterías, entrevistas y talleres sobre las autolesiones no suicidas concientizando a los jóvenes sobre el tema y la problemática que conlleva el no darle manejo las emociones funcionales y disfuncionales y como no darle el manejo de estas mismas pueden tener este

tipo de respuesta, se realizó un juego de roles entre los jóvenes los cuales fueron muy participativos y mostraron interés por el tema en este día se realizó en los grados 6-2, en el grado 7-2 solo se dictó el taller ya que ningún padre de familia de este grado firmó el consentimiento informado y también se trabajó con el grado 8-1. El cuarto día se trabajó con los grados 6-1 y 7-1 aplicando la misma dinámica de las baterías y el taller psicoeducativo, en el grado 7-1 hubo dialogo, donde mencionaba que en casa se hablaba sobre la regulación de emociones, que era una autolesión y que era el suicidio. El quinto día se aplicó a los grados 6-1, 7-1 y 8. En el sexto día se da continuidad de las entrevistas del grado y nos dirigimos a la segunda sede de la institución a dar continuidad al proceso para los grados novenos, decimos y once. En el séptimo día se culminó con las entrevistas de estos grados y damos por terminado el diario de campo.

### **Análisis de datos**

Se ingresaron los datos en el Software ATLAS. Ti y se procesaron de manera manual obteniendo resultados sobre los instrumentos trabajados, seguido se utilizó la inteligencia artificial del mismo programa para procesar la información y finalizamos con la relación de coocurrencias no concebidas previamente.

### **Resultados**

La muestra incluyó 26 estudiantes del Instituto Integrado la Sultana, Manizales-Caldas. De estos el 55% fueron hombres y el 45% mujeres, con edades comprendidas entre 11 y 17 años. En cuanto al grado académico, los estudiantes se encontraban distribuidos entre sexto y once.

Los participantes pertenecían a diferentes contextos socioeconómicos, representados por los estratos 1,2,3 y se identificaron con diversas creencias religiosas tales como católica, cristiana, satánica, hinduista, además del ateísmo y el no especificar su creencia. Por otra parte, el 95% de los estudiantes afirmaron residir en zonas urbanas, mientras que el 3% refirieron provenir de las áreas rurales y el 2% no especificaron.

Dentro de los datos recolectados en el diario de campo, para realizar un primer escaneo de los factores de riesgo en las autolesiones no suicidas, el análisis realizado a través de Atlas Ti permitió observar que las palabras de mayor prevalencia se relacionaban con cuestiones pertenecientes a la familia y la institución educativa, por ejemplo: “padres”, relacionado con los progenitores de los menores y que referían con frecuencia los docentes; “emoción”, asociada con las dificultades existentes entre los estudiantes y sus familias; “autolesiones”, respecto a la recopilación de la información asociada a la investigación; así como “discusión” y “problema”, en torno a las situaciones conflictivas enmarcadas en las relaciones familiares.

Los datos sociodemográficos y las palabras clave permitieron realizar un análisis más integral y contextualizado de las autolesiones no suicidas observadas en la población estudiada, teniendo en cuenta los factores personales y contextuales que podrían influir en dichos comportamientos.

Los ítems empleados en esta investigación, correspondientes al cuestionario de autolesionismo permitieron identificar que el 45% de la muestra si se autolesionaba de manera recurrente. Estos estudiantes presentaron un perfil variado como se mencionaba anteriormente de acuerdo con el sexo, edad y contexto socioeconómico, pero compartían un denominador común: la búsqueda de alivio emocional a través de la autolesión. Esto

demonstró ser coherente con las palabras que más se repetían en el diario de campo pronunciadas por los docentes, respecto a su referencia a los estados emocionales de los adolescentes y el uso de la autolesión no suicida como estrategia de afrontamiento.

En las entrevistas realizadas, los estudiantes manifestaron diversas razones por las cuales recurren a la autolesión no suicida. La mayoría indicó que lo hacen para “controlar las emociones” que sienten que no pueden manejar de otra manera. Los participantes describieron experimentar sentimientos de ira, tristeza, ansiedad o vacío de manera tan intensa que las autolesiones les permitían obtener una sensación de “alivio” o "escape" temporal.

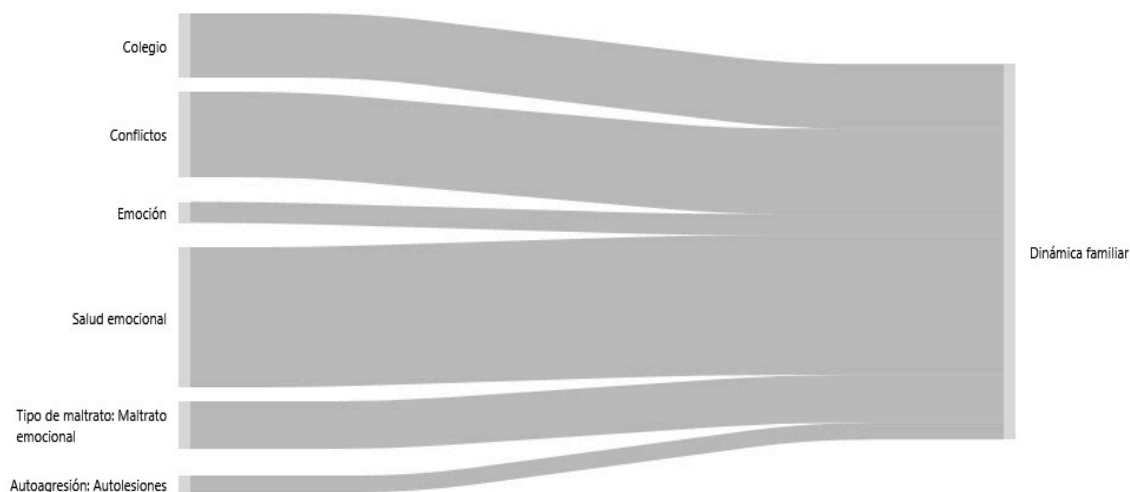
A su vez, otros mencionaron que la autolesión les ofrecía un “escape” del dolor emocional que experimentan, ya que no se sentían con las habilidades necesarias para manejar el malestar emocional de manera saludable. A menudo manifestaban que las autolesiones eran su única herramienta para lidiar con estas emociones, mientras que otros afirmaban: “Lo aprendí de alguien más”. Esto evidenció la existencia de una construcción simbólica de las emociones, donde los participantes interpretaban las emociones abrumadoras como entidades que están fuera de su control. A través de las autolesiones, los participantes demostraron que construyen una forma de relacionarse con sus emociones, dándoles un significado de afrontamiento y poder sobre ellas.

Aunado a esto, las autolesiones demostraron ser vistas en los participantes como un acto simbólico donde el cuerpo se convierte en el vehículo para expresar lo que las palabras no pueden comunicar. Para los adolescentes que afirmaron autolesionarse, su cuerpo reveló ser el espacio donde se manifiestan sus luchas emocionales, derivadas de sus conflictos con el mundo exterior y sus relaciones, especialmente con su familia. El análisis realizado a

través de Atlas Ti, relaciona la dinámica familiar con los conflictos, la salud emocional y las autolesiones. La Figura 1 muestra estas cuestiones.

### Figura 1

*Mapa de Sankey de las entrevistas*



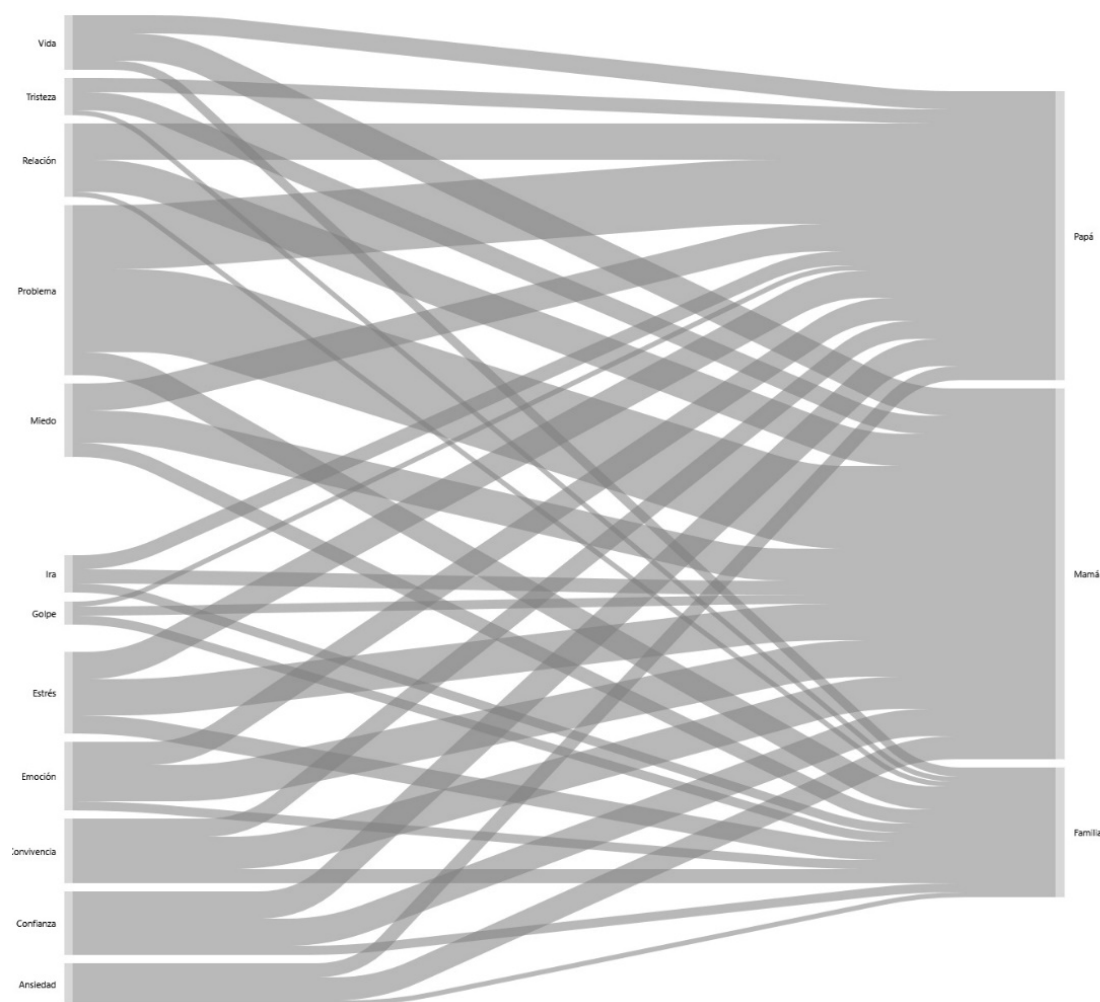
*Nota.* Elaborado a través de ATLAS.ti 24.

Las coocurrencias observadas en la Figura 1 entre el código “dinámica familiar” y los códigos “conflictos”, “salud emocional”, “tipo de maltrato: maltrato emocional” y “autoagresión: autolesiones”, así como el análisis general de las entrevistas, reveló que en los hogares de los participantes había dificultades significativas en la comunicación, lo que se traducía en situaciones problemáticas entre los miembros de la familia, donde los adolescentes recibían por parte de sus progenitores tratos en tono agresivo de tipo verbal. Esto, a su vez, era representado por los participantes en conductas autolesivas, donde la salud emocional era la más afectada y donde la práctica de autoagredirse constituía la vía de escape. De igual modo, con excepción del grado sexto, los presentes hallazgos revelaron que, entre las familias de los participantes, no existía una comprensión de los estados

emocionales desregulados, por lo que tampoco se observaban procesos de educación de la emoción y gestión de esta. Los presentes hallazgos también permitieron precisar con qué figuras de la familia existían más coocurrencias, es decir, la presencia de dos o más términos en un mismo campo de texto en el análisis realizado a través de ATLAS.ti 24, lo cual demuestra una relación conceptual. La Figura 2 revela estos aspectos.

## Figura 2

*Coocurrencias principales con los códigos “papá”, “mamá” y “familia”.*



*Nota.* Elaboración a través de ATLAS.ti 24.

En el análisis de las coocurrencias se identificaron tres términos clave: “papá”, “mamá” y “familia”, los cuales estuvieron estrechamente relacionados con los comportamientos de autolesión en los adolescentes. Estos hallazgos sugieren que las relaciones familiares juegan un papel crucial en la manifestación de este tipo de conductas. Por ejemplo, en las entrevistas también se encontraron conexiones significativas con las siguientes palabras: “vida”, “tristeza”, “problemas”, “miedo”, “ira”, “golpe”, “estrés”, “emoción”, “confianza” y “ansiedad”. Este conjunto de palabras y sus coocurrencias con los códigos referentes al microsistema familiar (“papá”, “mamá” y “familia”) reflejan el complejo entramado emocional y situacional que rodea a los adolescentes que recurren a la autolesión no suicida, es decir, estos hallazgos sugieren que las emociones consideradas negativas como la tristeza, el miedo y la ira, así como situaciones estresantes y problemáticas dentro del entorno familiar, se presentan como factores precipitantes. A su vez, las dificultades para gestionar emociones y la pérdida de confianza en las relaciones familiares parecen ser elementos clave en la aparición de estas conductas. La ansiedad y el estrés emergen como efectos secundarios, alimentando un ciclo donde la autolesión no suicida se convierte en un mecanismo de afrontamiento.

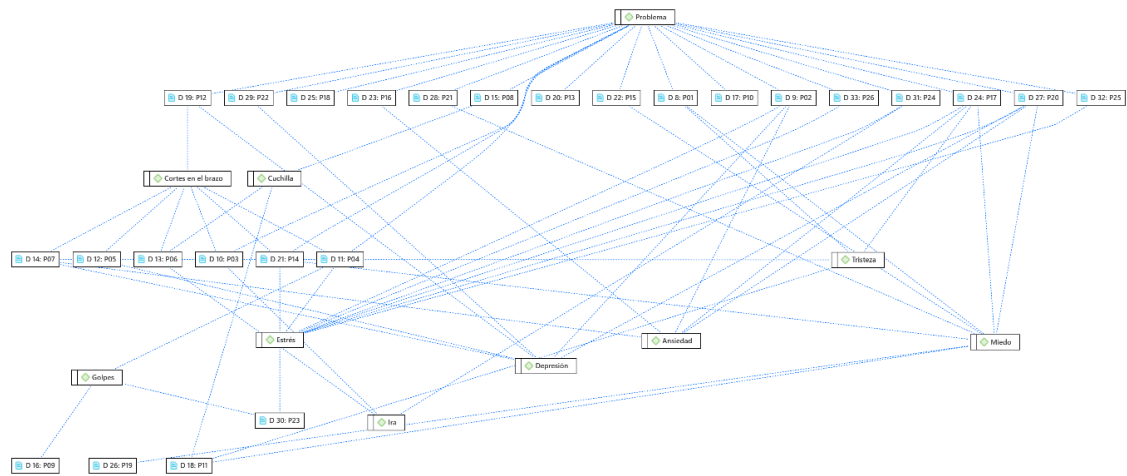
Un aspecto recurrente fue la percepción de los adolescentes respecto a que la autolesión no suicida les brinda un sentimiento momentáneo del control de sus vidas en medio de situaciones donde sienten que carecen de apoyo familiar. La Figura 3 refuerza esta idea, teniendo cuenta los términos que más repitieron en las entrevistas.

### **Figura 3**

*Palabras con mayor repetición en las entrevistas.*



### *Términos relevantes en las entrevistas en el contexto de las autolesiones.*



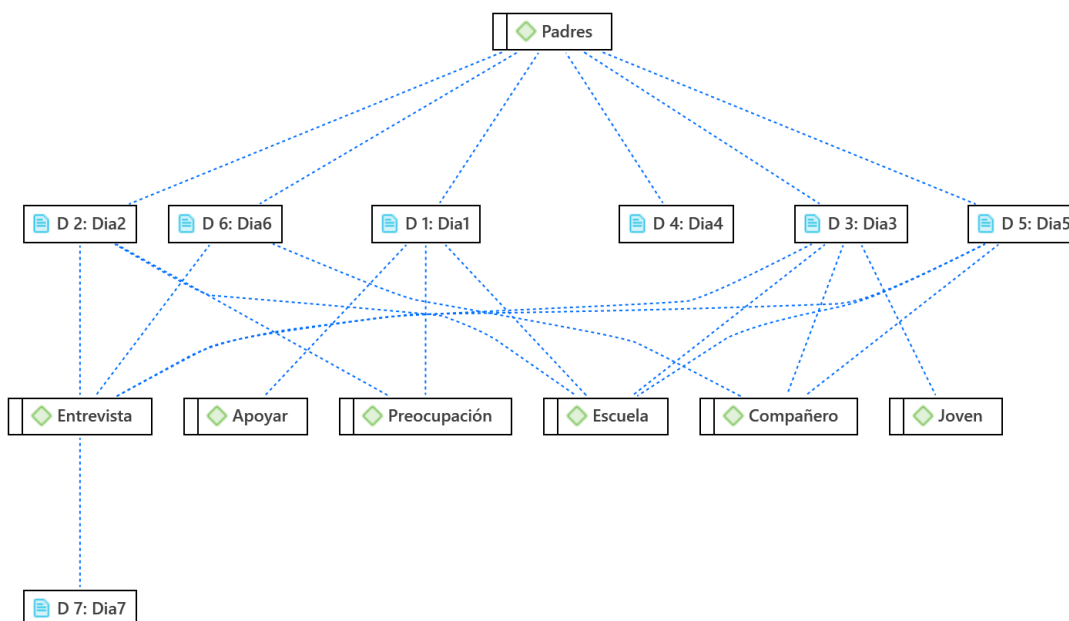
*Nota.* Elaboración a través de ATLAS.ti 24.

En las entrevistas realizadas a un total de 26 estudiantes, se identificó un problema subyacente común: la presencia de emociones disruptivas intensas que parecen no ser gestionadas adecuadamente, lo que lleva a algunos adolescentes a desplegar conductas de autolesión no suicida. Estas conductas incluyen principalmente cortes en el brazo, realizados con el uso de una cuchilla, y golpes autoinfligidos. Las entrevistas revelaron que estas autolesiones están estrechamente vinculadas a una serie de emociones profundamente arraigadas como se mencionaba anteriormente, tales como la “ira”, “estrés”, “depresión”, “ansiedad”, “tristeza” y “miedo”. Estas emociones intensas actuarían como detonantes, y los adolescentes recurrirían a la autolesión como una forma de liberar o manejar dichas emociones, ya que perciben no tener otras herramientas o estrategias más saludables para lidiar con ellas. De acuerdo con los registros del diario de campo, se identificó la necesidad de realizar intervenciones tempranas tanto a nivel emocional como educativo, para que los adolescentes logren desarrollar mecanismos de afrontamiento y evitar que las autolesiones

se conviertan en su vía principal de canalización emocional. Estos aspectos se observan en la Figura 5.

**Figura 5**

*Diario de campo y los factores relevantes a abordar.*



*Nota.* Realizada a través de Atlas Ti.24.

Durante el diario de campo llevado a cabo en un período de 7 días, una de las principales coocurrencias identificadas fue la palabra "papás", reflejando la importancia de su rol en la vida emocional de los adolescentes. A lo largo de este tiempo, se registraron conversaciones y reflexiones sobre varios temas clave que surgieron repetidamente en las interacciones observadas. Los términos más destacados se presentan en la Figura 6.

**Figura 6**



## **Discusión**

Los resultados de esta investigación permiten comparar el marco teórico con las vivencias reales de los jóvenes participantes, destacando tanto las similitudes como las diferencias entre lo teorizado y lo hallado en el campo. Según la teoría presentada, las autolesiones no suicidas en adolescentes suelen estar vinculadas a la intensa presión emocional y social que caracteriza esta etapa (Hawton et al., 2012; Nock, 2010), un fenómeno que también fue observado en nuestra investigación con adolescentes que se autolesionan sin intención suicida.

Los participantes señalaron, de forma coherente con la literatura, que las autolesiones sirven como una herramienta para manejar emociones que perciben como incontrolables, como la ira, el vacío y la tristeza. Este hallazgo coincide con estudios recientes que señalan la autolesión como una estrategia disfuncional de afrontamiento para enfrentar emociones negativas abrumadoras (Forrester et al., 2020).

Uno de los puntos teóricos más relevantes es la influencia de las relaciones familiares. Según Steinberg (2001), la familia constituye un sistema crucial para la formación de valores y la regulación emocional. Sin embargo, cuando las interacciones son conflictivas o carecen de apoyo emocional, como lo describen Morris et al. (2007) y Miller & Esposito-Smythers (2013), los adolescentes pueden sentirse alienados o incomprendidos. Esta relación entre dinámicas familiares conflictivas y la aparición de conductas autolesivas quedó evidenciada en nuestra investigación. Los participantes con mayor frecuencia mencionaron términos como “mamá”, “papá” y “familia” al describir los factores que desencadenan sus autolesiones, lo que coincide con las observaciones teóricas sobre el

impacto de un entorno familiar disfuncional en la salud emocional de los adolescentes (Pérez, 2018, p. 123). Autores como Anestis et al. (2019) sostienen que la falta de apoyo familiar y la presencia de conflictos en el hogar son factores de riesgo significativos para la autolesión, ya que pueden intensificar las emociones negativas en los adolescentes, haciendo que perciban la autolesión como un medio para expresar sus emociones y experiencias internas.

Desde la teoría interaccionista simbólica de Blumer (1969) y Mead (1934) sostiene que los comportamientos humanos, incluyendo las autolesiones, son construidos socialmente a través de las interacciones. Los hallazgos de esta investigación apoyan esta noción, ya que los adolescentes expresaron haber aprendido las autolesiones como una forma de manejo emocional a través de la observación de otros. Además, se observó que las relaciones con pares y amigos juegan un rol fundamental en la legitimación o cuestionamiento de estos comportamientos, como sugieren Nock & Prinstein (2004). Esta influencia de los pares refuerza la idea de que las autolesiones no son solo una expresión individual de dolor, sino que están enraizadas en las relaciones y los significados compartidos en los entornos sociales de los adolescentes.

En cuanto a las emociones, la teoría sugiere que el fracaso en la gestión de sentimientos intensos como la ira y la tristeza puede llevar a los adolescentes a recurrir a las autolesiones (Lewis & McCormick, 2012). En este estudio, los participantes mencionaron de manera recurrente emociones negativas como el “miedo”, “ira”, “tristeza” y “ansiedad” al hablar de las razones que los llevaron a autolesionarse. Estos resultados refuerzan el

concepto teórico de que la autolesión actúa como un medio para obtener alivio emocional, pero también muestran que los adolescentes perciben estas emociones como abrumadoras y fuera de su control. Este patrón resalta la falta de habilidades para gestionar las emociones de manera saludable, lo que pone de manifiesto la necesidad de intervenciones centradas en la educación emocional.

Por otro lado, los resultados también sugieren que, en muchos casos, las autolesiones fueron vistas por los participantes como un acto simbólico, un medio para expresar sentimientos que no podían verbalizar. Esta noción resuena con el marco interaccionista simbólico, donde el cuerpo se convierte en el vehículo para comunicar lo que las palabras no pueden (Blumer, 1969). En este sentido, los participantes parecían construir un significado particular alrededor de sus autolesiones, interpretándolas como una forma de expresar y tener control sobre su dolor emocional.

Con base en lo discutido, los hallazgos de esta investigación son consistentes con las teorías propuestas sobre las autolesiones en adolescentes, especialmente en cuanto a la influencia del entorno familiar, la interacción con los pares y la gestión emocional. Sin embargo, el estudio también revela matices específicos del contexto estudiado, donde la autolesión no suicida se presenta como un mecanismo de afrontamiento simbólico que les ofrece a los adolescentes una sensación de control temporal en situaciones de desregulación emocional (García, 2019, p. 78).

Esto subraya la necesidad de un enfoque integral donde se realce la importancia de involucrar a las familias en las intervenciones, promoviendo un entorno de apoyo

emocional que permita a los adolescentes explorar y expresar sus emociones sin recurrir a la autolesión (Cipriano et al., 2019).

### **Conclusiones**

Los hallazgos obtenidos a través de las entrevistas resaltan que las autolesiones no suicidas en adolescentes suelen estar fuertemente influenciadas por problemas en la interacción familiar. En familias donde el apoyo emocional es bajo o inexistente, los adolescentes pueden carecer de los recursos emocionales necesarios para enfrentar el estrés y las dificultades del día a día. La ausencia de un ambiente donde se fomente el diálogo y la expresión emocional genera un terreno propicio para que los jóvenes busquen alternativas desadaptativas, como las autolesiones no suicidas, para gestionar su dolor interno. Se ha podido observar que en los adolescentes con vínculos familiares deteriorados son más propensos a recurrir a estas conductas como una forma de expresar su malestar psicológico no verbalizado.

En esta institución educativa, los adolescentes varones muestran una mayor prevalencia en la práctica de las autolesiones no suicidas en comparación con las mujeres, lo que destaca la necesidad de intervenciones específicas para este grupo en particular. Considerando sus factores de riesgo y el contexto en el que se desarrollan.

Por otra parte, es indispensable implementar programas de psicoeducación para que tanto la institución educativa como los padres de familia comprendan los factores asociados a las autolesiones no suicidas y puedan brindar un apoyo integral y efectivo a los jóvenes en riesgo, promoviendo un ambiente de comprensión y prevención.

Otro factor significativo en la aparición de las autolesiones no suicidas es la presencia de maltrato físico y emocional en el hogar, así como la ausencia parental. En situaciones de maltrato, ya sea físico o emocional, los adolescentes desarrollan un profundo sentido de inseguridad y falta de valor personal. Estas experiencias no solo afectan su autoimagen, sino que los llevan a ver la autolesión como una vía para regular su angustia emocional. Además, los padres ausentes, ya sea por abandono, trabajo excesivo o problemas personales, refuerzan el sentimiento de desprotección y soledad, elementos que agravan la vulnerabilidad de los adolescentes a las autolesiones no suicidas.

Las autolesiones no suicidas también pueden ser aprendidas dentro de un marco de interacción social donde adquieren un simbolismo particular. En muchos casos, estas conductas se ven reforzadas o imitadas en contextos donde estas mismas se perciben como un medio de liberación emocional o una forma de pertenecer a un grupo. Desde una perspectiva de interacción simbólica, la autolesión no solo sirve como una válvula de escape para el dolor, sino que también actúa como un símbolo social que refleja las luchas internas, pero compartidas de los adolescentes. Este simbolismo permite que las autolesiones no suicidas se mantengan y se propaguen en ciertos círculos sociales, donde se validan o normalizan estas conductas.

Por esta razón es crucial seguir desarrollando investigaciones que exploren los aspectos simbólicos de las autolesiones no suicidas, centrándose en la autoconciencia. Estas conductas, muchas veces, funcionan como vías de escape para los jóvenes en contextos educativos y familiares que pueden no ofrecer suficientes recursos emocionales. Por ello, se sugiere que las intervenciones se focalicen en el trabajo con la familia, promoviendo el diálogo y la comprensión entre padres e hijos. Dado que los padres frecuentemente carecen

de la información necesaria sobre este tema, su inclusión en el proceso de intervención puede ser clave para una mayor comprensión y apoyo efectivo a los adolescentes que se autolesionan.

## Referencias

- Anestis, M. D., Khazem, L. R., Houtsma, C., & Green, B. A. (2019). The relationship between suicidal ideation, self-injury, and negative affective states: Evidence from three samples. *Journal of Abnormal Psychology, 128*(1), 54-66. DOI: 10.1037/abn0000415
- Blumer, H. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. University of California Press. <https://doi.org/10.4236/aasoci.2018.81005>
- Brown, B. B., & Larson, J. (2009). Peer Relationships in Adolescence. In R. M. Lerner & L. Steinberg (Eds.), *Handbook of Adolescent Psychology* pp. 74-103). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9780470479193.adlpsy002004>
- Bukowski, W. M., & Adams, R. (2005). Peer relationships and psychopathology: Markers, moderators, mediators, mechanisms, and meanings. *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology, 34*(1), 3-10. [https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3401\\_1](https://doi.org/10.1207/s15374424jccp3401_1)
- Cipriano, A., Cella, S., & Cotrufo, P. (2019). Nonsuicidal self-injury: A systematic review. *Frontiers in Psychology, 10*, 1150. DOI: 10.3389/fpsyg.2019.01150
- Forrester, R. L., Slater, H., Jorgensen, M. L., & Hall, C. J. (2020). Adolescent self-harm and suicidality: A review of risk factors and prevention strategies. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health, 14*, 1-17. DOI: 10.1186/s13034-020-00336-9
- García, M. (2019). *Autolesiones en adolescentes: Influencia del entorno familiar y mecanismos de afrontamiento*. Editorial Psiqué. DOI: 10.18270/chps..v19i1.2977

- Hawton, K., Saunders, K. E., & O'Connor, R. C. (2012). Self-harm and suicide in adolescents. *The Lancet*, 379(9834), 2373-2382. DOI: [10.1016/S0140-6736\(12\)60322-5](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60322-5)
- Lewis, J. A., & McCormick, R. (2012). The role of family dynamics in the development of self-injury: A review of the literature. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 15(2), 1-18. <https://doi.org/10.1007/s10567-012-0103-0>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2014). *Prevención del suicidio: un imperativo global*. OMS. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/54141>
- Mead, G. H. (1934). *Mind, Self, and Society: From the Standpoint of a Social Behaviorist*. University of Chicago Press. [https://doi.org/10.1007/978-3-476-05728-0\\_12124-1](https://doi.org/10.1007/978-3-476-05728-0_12124-1)
- Miller, A. B., & Esposito-Smythers, C. (2013). How Do Cognitive Distortions and Substance Use Influence the Association Between Depressive Symptoms and Suicidal Ideation in Adolescents? *Psychology of Addictive Behaviors*, 27(3), 787-794. doi: [10.1037/a0031355](https://doi.org/10.1037/a0031355)
- Morris, A. S., Silk, J. S., Steinberg, L., Myers, S. S., & Robinson, L. R. (2007). The Role of the Family Context in the Development of Emotion Regulation. *Social Development*, 16(2), 361-388. doi: [10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x](https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2007.00389.x)
- Nock, M. K. (2010). Self-Injury. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 339-363. DOI: [10.1146/annurev.clinpsy.121208.131258](https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131258)
- Pérez, A. (2018). *La influencia del entorno familiar en la salud emocional de los adolescentes*. Editorial Psicología Contemporánea.
- Prinstein, M. J., & Giletta, M. (2016). Peer Relations and Developmental Psychopathology. In D. Cicchetti (Ed.). *Developmental Psychopathology* (pp. 527-579). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781119125556.devpsy112>

Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de Salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de octubre de 1993.

<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Steinberg, L. (2014). *Age of Opportunity: Lessons from the New Science of Adolescence*. Houghton Mifflin Harcourt. <https://doi.org/10.1007/s10964-015-0277-1>

Steinberg, L. (2001). We Know Some Things: Parent-Adolescent Relationships in Retrospect and Prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11(1), 1-19. <https://doi.org/10.1111/1532-7795.00001>

Steinberg, L., & Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Journal of Cognitive Education and Psychology*, 2(1), 55–87. <https://doi.org/10.1891/194589501787383444>